

# PLAN EDUCATIVO

El desarrollo del niño que tiene lugar en la etapa preescolar es muy rico, amplio y se expresa en adquisiciones y formaciones muy variadas, tanto que algunos autores consideran que más del 75% (e inclusive hasta el 95%) de lo que va a llegar a ser un hombre, se logra en ella.

El desarrollo del niño que tiene lugar en la etapa preescolar es muy rico, amplio y se expresa en adquisiciones y formaciones muy variadas, tanto que algunos autores consideran que más del 75% (e inclusive hasta el 95%) de lo que va a llegar a ser un hombre, se logra en ella. A pesar de esta riqueza y variedad, el análisis de las regularidades del desarrollo en esta etapa da la posibilidad de establecer, con bastante precisión, algunos períodos en los que los procesos y funciones psíquicas, sus características y propiedades, las interrelaciones que entre ellos se dan, adquieren una peculiaridad tal y una estructura de sistema que permite diferenciar unos de otros.

Además de esta estructura peculiar de los procesos y funciones y sus interrelaciones para un período dado, resultan también característicos para cada uno de ellos, los tipos de actividad, las formas de comunicación, las relaciones del niño con el adulto y con los otros niños y la posición que este ocupa en el sistema de relaciones sociales.

Estos presupuestos de carácter teórico se encuentran en la base de la concepción del trabajo pedagógico con el niño preescolar organizado por ciclos.

Atendiendo a las características del niño en esta etapa, los objetivos expresan las aspiraciones que se plantean en cuanto al desarrollo físico y psíquico del niño, y a la formación de premisas de su desarrollo como personalidad.

La estructuración organizativa del trabajo pedagógico por ciclos, lógicamente lleva a la formulación de objetivos del ciclo lo que, por una parte, se corresponde con su dirección hacia el alcance del desarrollo, pero requieren un mayor período de tiempo y por otra parte, da posibilidades a la educadora para la atención a las diferencias en los ritmos de aprendizaje y desarrollo en los niños.

Sin embargo, hemos considerado la necesidad de plantear logros por años de vida, como una forma de orientar a la educadora en la posibilidad de ir alcanzando pasos, de ir controlando momentos, en la consecución de los objetivos. Por lo tanto, los objetivos expresan aspiraciones de mayor alcance y los logros constituyen la expresión de lo que puede irse alcanzando durante este proceso.

Debe quedar claro en la concepción de trabajo de la educadora que resulta perfectamente posible que algunos niños en su grupo no alcancen plenamente los logros planteados en un año de vida, para un área del desarrollo, pero que en la continuidad del ciclo puedan irse alcanzando y al finalizar, se hayan vencido los objetivos. Esto es una expresión de la flexibilidad del trabajo de la educadora en correspondencia con las particularidades de su grupo, o de algunos niños.

El programa educativo, con independencia de la forma de organización que adopte, se sustenta en un conjunto de principios referidos tanto a los factores que condicionan el proceso educativo, como a las particularidades y características de los niños y niñas. Estos principios son:

- El niño como centro de todo el proceso educativo.

- Papel rector del adulto en la educación del niño y la niña.
- Integración de la actividad y la comunicación en el proceso educativo.
- Vinculación de la educación del niño con el medio circundante.
- Papel significativo de la familia en la educación de los niños.
- Interrelación e interdependencia entre los diferentes componentes del proceso educativo.
- Atención a las diferencias individuales.

La organización del proceso educativo, tanto en los círculos infantiles como en los grados preescolares, parte de considerar, como una condición indispensable para el éxito de la educación de los niños y las niñas, el proceso de adaptación a la institución, que consiste en el tránsito paulatino de las condiciones de vida del hogar a las del círculo. Este proceso se sustenta en un conjunto de principios y requerimientos resultados de investigaciones desarrolladas con este fin.

El Programa Educativo está estructurado en áreas de conocimiento y desarrollo, y abarca los contenidos siguientes:

- De acuerdo con la flexibilidad del currículo, las actividades programadas se estructuran de forma que se combinan armónicamente los contenidos referidos a las diferentes esferas de desarrollo, en correspondencia con las características del grupo de niños y niñas, condiciones de las educadoras y ejecutoras y los contenidos a trabajar. Esta forma de estructurar las actividades programadas es una posibilidad más de favorecer la creatividad y la independencia de los encargados de la educación de los niños.
- El contenido de la actividad independiente puede ser muy variado atendiendo a los intereses, gustos y necesidades de los niños que la seleccionan, pero indiscutiblemente la educadora y la ejecutora de la vía no institucional conjuntamente con la familia, ejercen también su influencia de una forma muy indirecta, incluyendo entre los materiales que los niños tienen a su disposición, algunos que resultan sugerentes y cuya utilización puede contribuir a alcanzarlos objetivos propuestos.
- Entre las variadas alternativas a ofrecer a los niños y niñas durante la actividad independiente están el juego de roles, el dibujo, el modelado con plastilina o barro, la construcción con bloques o cajas, juegos didácticos, de movimiento, dramatizaciones, juegos musicales, paseos y todo lo que la educadora o ejecutora puedan crear para enriquecerlas. No se ofrece un esquema de contenido de estas actividades, porque ello iría en contra de su propia esencia, en la cual la libre elección del niño, entre las múltiples opciones que se le brindan o lo que él mismo pueda proponer, constituye el elemento más importante.
- La organización del proceso educativo en las instituciones se rige, además, por un horario de vida, que posibilita la satisfacción racional de las necesidades básicas. Este horario asegura las horas de sueño y de vigilia diaria, tomando en cuenta la edad, las particularidades individuales, el ritmo de cambio de una a otra y la alimentación, así como la correcta variación y dosificación de las actividades durante la vigilia. Se estructura por año de vida en correspondencia con las particularidades de estos procesos en cada edad y de las necesidades de los niños y niñas.

Fuente: <https://www.mined.gob.cu/primer-infancia/plan-educativo/>